

MATERIALES PARA EL TRABAJO DEL PLAN DE RECUPERACIÓN O REFUERZO

1º de bachillerato

2ª evaluación

PROFESOR Herminio Crespo Moreno



ÍNDICE

- 0. MANUAL DE INSTRUCCIONES [página 2]
- I. COMPRENSIÓN Y COMENTARIO LINGÜÍSTICO [página 3]
- II. EXPRESIÓN ESCRITA [página 5]
- III. MORFOSINTAXIS [página 6]
- IV. COMENTARIO CRÍTICO [página 7]

MANUAL DE INSTRUCCIONES (o del modo de trabajar la recuperación, el refuerzo y el progreso en *Lengua castellana y literatura*)

Como se ha explicado en clase, lo importante de las evaluaciones es extraer las conclusiones pertinentes para mejorar en el futuro, para orientar el trabajo que debemos hacer a partir de ahora para alcanzar los conocimientos y destrezas que se necesitan para desarrollar un buen curso y adquirir las competencias convenientemente.

Estos materiales solo pretenden ayudar en esto: NO SON DEBERES PARA LAS VACACIONES, aunque quien lo estime oportuno pueda dedicarle un tiempo de estas, sino una **base para trabajar a lo largo del tercer trimestre** e ir entregando ejercicios poco a poco. Aquí solo está el modelo de tales ejercicios, luego podrá ir sumando otros parecidos que, por ejemplo en el caso del **comentario lingüístico** -ejercicio que practicaremos durante todo el curso-, contará con nuevos textos en clase o podrá contar con textos que me pueda pedir usted personalmente para que le proporcione algunos apropiados a lo que en cada momento se pida trabajar en ellos. Y lo mismo pasa con el trabajo específico de la **expresión escrita**: lo mejor es ir entregando escritos (personales, eso sí: nada de chat GPT, es lo peor de lo peor si de lo que se trata de que usted aprenda a escribir bien) de manera regular, trabajar la corrección que se le da con cuidado en su *Cuaderno de expresión* y, por último, prestar atención para, en el ejercicio escrito siguiente, no cometer los mismos fallos. Y, por último, tendríamos la **morfosintaxis**: ya dispone de un documento para trabajar cada día; aquí le propondré más ejercicios específicos para que mida su conocimiento preciso de determinados aspectos gramaticales que luego tienen repercusión en el comentario lingüístico y en el análisis sintáctico y clasificación de oraciones.

En resumen, NO SE DÉ ATRACONES DE EJERCICIOS: vaya haciéndolos sin prisa pero sin pausa a lo largo del tiempo. NO OLVIDE QUE LA EVALUACIÓN ES CONTINUA y, por tanto, se recupera y progresa a lo largo del tiempo, a lo largo de todo el tercer trimestre en este caso.

I. COMPRENSIÓN Y COMENTARIO DE TEXTO



Sobre cada uno de los siguientes textos realice los ejercicios que ya conoce por los exámenes de *Teoría y práctica*: [Y NO OLVIDE QUE DEBE HACER LOS EJERCICIOS DE UN TEXTO SOLO Y ENTREGARLOS. SOLO DESPUÉS DE DEVUELTA LA CORRECCIÓN Y TRABAJADAS LAS FALTAS, DEBE ENTREGAR EL TRABAJO DE OTRO TEXTO.]

1. Demostración de la **comprensión** precisa del texto:
 - a. Indique la estructura interna del texto (sin resumir las partes).
 - b. Resúmallo.
 - c. Enuncie su tema.
2. Realice el **comentario lingüístico** del texto según el modelo utilizado en clase y del que tiene un esquema en la programación didáctica de la unidad. [Es decir: debe presentarlo redactado en forma de texto elaborado (no esquemáticamente) y debe reflejar la relación de las características lingüísticas con el tipo de texto siguiendo los siguientes apartados:
 - a) Características de **modalidad** (textual)
 - b) Características relacionadas con las **funciones del lenguaje**
 - c) Características de las **variedades lingüísticas**
 - d) Características de las **propiedades textuales**

En todo caso, en el desarrollo de estos apartados, no dejará de relacionar todo lo que convenga con el **ámbito** y el **género textual**: son la justificación de no pocas características de los apartados anteriores. Por ejemplo: las variedades lingüísticas de un texto periodístico están estrechamente ligadas al hecho de tratar de llegar a un público amplio y de nivel cultural, al menos, medio. O en el caso del género textual, si es periodístico y la modalidad es argumentativa, pertenecerá a los géneros de opinión; si fuese narrativo o expositivo, sería de género informativo.

Y **para finalizar el ejercicio**, y a modo de conclusión-coroario, se indicará la **clasificación** del texto por su modalidad, ámbito y género.]

3. **Comentario crítico**. [Argumente sólidamente su opinión personal de usted sobre el contenido del texto. (Con tres cuartos de página será suficiente)].

TEXTO 1

Atrapados por las celebraciones de los 10 años del derrumbe de los sistemas socialistas, no olvidemos que hay millones de personas que poco tienen que celebrar. Mientras una minoría se ha beneficiado del cambio del sistema, la inmensa mayoría ya conoce lo que el capitalismo les tenía preparado: miseria generalizada, desintegración del sistema público, desaparición de los beneficios sociales, evasión de billones de dólares, corrupción generalizada, poder de las mafias y guerras, nuevas guerras civiles como no habían conocido en toda una generación.

La *transición* capitalista se ha cobrado sus víctimas: según Naciones Unidas (informe PNUD), más de 120 millones de personas han sido arrojadas a la pobreza entre 1989 y 1998 sólo en la antigua Unión Soviética. La esperanza de vida ha caído en Rusia de los 69 años de 1985 a los 64 de 1996. Un 30% de la población está desempleado y un porcentaje similar depende del mercado negro. El PIB ha caído desde 1990 en el espacio pos-soviético entre un 48 % y un 65 %. El coste humano se cifra en casi diez millones de personas que han “desaparecido” de las estadísticas de población.

Las grandes empresas públicas –que controlaban, entre otras cosas, las enormes riquezas minerales de la región- han sido vendidas a precio de saldo a inversores de nuevo cuño y extranjeros; el Estado social se ha hundido, el gasto en educación se ha reducido a la mitad, han reaparecido enfermedades erradicadas, como la tuberculosis, la polio, la difteria... A cambio, el endeudamiento hacia otros países, mediante el recurso a préstamos del FMI, ha minado la independencia y el peso internacional del antiguo bloque socialista: en el caso de Rusia, la deuda exterior ha pasado de 28.000 millones de dólares en 1985 a casi 150.000 millones de dólares en la actualidad. Y sigue creciendo.

ISAAC ROSA CAMACHO, «Celebraciones». Madrid. Carta al director, diario *El País*. 15/11/1999

TEXTO 2

Amadeo, el carpintero, no tenía hijos, ni estaba casado. Pero nos ayudaba mucho y mostraba un interés insólito en la educación. Cada vez que surgía la ocasión venía a echarnos una mano. La puerta que no cierra: Amadeo. El banco que hace falta en el portal: Amadeo. Eso en casa. Y en la escuela:

-Amadeo, si podrías hacernos un tablero alargado de quita y pon con unas borriquetas, para los trabajos manuales... Amadeo, guárdame las tablillas que no uses que las necesitamos...

“Pa’ la ehcuela lo que quiera”, me decía, “lo que uhté quiera o lo que nesesite don Esequiel... que no leh cobro, que lo hago con guhto y yo no tengo nesesidad ni me importa el dinero.” Le gustaba hablar. Se expresaba con claridad y sensatez.

-Digo yo, señora maehtra, que si todoh supiéramos máh de libroh y menoh de tabernah, noh engañarían menoh y seríamoh más feliseh...

Me pedía el periódico. “El que resibe el cura no me guhta. Lo dice todo a su manera, pero ese que resiben uhteh me parece a mí máh asertao y máh a la medida de mih entendederah, quiero desir que le doy yo máh rasón al suyo que al del cura.”

La educación y la justicia y la salvación de los hombres por el trabajo bien hecho y bien pagado eran conceptos que a él le gustaba discutir y desarrollar en las charlas que tenía con nosotros al caer la tarde, cuando nos visitaba algunos días. Y también en las clases de adultos, a las que fue el primero en asistir.

Tenía un hermano en León y lo visitaba con cierta frecuencia. “Lo que quieran me lo encargan”, solía decirnos cuando se iba a la carretera a esperar el camión de una tejera cercana que le permitía hacer el viaje gratis.

Un día llegó, misterioso y exaltado.

-Me he enterao en León -nos dijo- que se prepara una muy gorda. Que el rey va a salir por pieh y que va a haber una revolusión. Dise mi hermano que ha yegao el momento de haser algo, que no podemoh quedarnoh tooh quietoh viéndolah venir. Que va yegando el tiempo de que hable el pueblo y se le escuche y noh den lo que eh nuehtro. Lo primero la educasión, don Esequiel, la educasión y la cultura para ser capaseh de sacar el pañh adelante...

Ezequiel le escuchaba atentamente.

-Ya lo sé, Amadeo. Ya leo loh periódicoh y veo que algo grande se avecina. Y me da a la vez alegría y miedo. Quiero que ocurra lo que tiene de ocurrir pero me asuhta que no noh dehen yevarlo a cabo.

Por la noche Ezequiel y yo volvimos a hablar de aquel asunto que traía a Amadeo preocupado.

-No sé si nosotroh yegaremos a verlo. Pero habrá que intentarlo todo si queremoh que nuestroh hihoh yeguen a ser un día libreh y educadoh como loh niñoh de Francia o Inglatera...

Las palabras de Ezequiel me conmovieron. Fue precisamente al oírlas cuando tuve por cierto que estaba embarazada, después de tres meses de dudas y esperanzas.

JOSEFINA RODRÍGUEZ ALDECOA, *Historia de una maestra*. (Con adaptación fonética para este ejercicio)

TEXTO 3

Aunque presentía lo que me iba a encontrar, leí algunos comentarios de lectores en el digital de este periódico a cuenta del acuerdo económico al que han llegado la camarera de un hotel neoyorkino y Dominique Strauss-Khan [director general del Fondo Monetario Internacional]. Estas son algunas de las perlas que encontré:

“Por favor, víolame Strauss, soy tan débil...”. “Caso claro de un putón verbenero más fea que Picio y un picha floja descerebrado pero con pasta”. “Dominique... cuando te dé por violar a alguien, por favor, que sea un poquito más presentable... esta es más fea que un tiro de mierda. Tío ya te vale”. “Y ahora a gozar de los millones esta negrota Naffisatou”. “Ahora al menos se la ve contenta, igual de violada, con el honor igual de mancillado, pero con una pasta. Y a vivir que son dos días”. “Joer, el tocatetas más rentable de la historia... quién le iba a decir que con esa cara iba a ganar tanta pasta”. “¿Los negros siempre buscan justicia?”. “Le ha salido caro el polvo”. “Cualquiera se fía de esa rata, seguro que ni la violó”. “Al final pasa que a esta tía, menuda trepa, que la violaran es una de las mejores cosas, o quizá la mejor, que le ha pasado en la vida. Tremendo”.

Solo he reproducido unos cuantos ejemplos, había otros todavía más vergonzosos y no he querido reproducirlos. De cualquier manera, tal vez sigan ahí, para uso y disfrute de quien quiera leerlos. O para el vómito. Se pasa una la vida cuidando cada palabra que escribe, tratando de no ofender gratuitamente y de ser ecuánime, buscando las mil maneras para no ser malinterpretada y, de pronto, irrumpe un pueblo soberano que no está sujeto a las mismas normas de educación y autocontrol que yo.

Aún peor, te pasas la vida luchando contra ese resistente muro de la misoginia o del desprecio y te encuentras con esta basura publicada en aras de la “participación”. No sé quién leerá esto, pero no hay derecho.

ELVIRA LINDO, «No hay derecho». Diario *El País*, 15/11/2012

TEXTO 4

La noticia es que en la provincia de Granada el índice de analfabetismo entre la población gitana de dieciséis a treinta y cinco años es casi del sesenta por ciento: el 58,25%, exactamente. ¿A qué país atrasado y miserable hay que ir para encontrarse con un pozo semejante de ignorancia, en qué tiempo de nuestro pasado más oscuro coincidieron esas cifras con las del analfabetismo general de la población?

Declara frívolamente la ministra de Educación [Esperanza Aguirre] que el año que viene [1998] cada niño tendrá en la escuela un ordenador, y resulta que una parte de la ciudadanía lo que necesita con urgencia es lo más antiguo, lo más elemental, no una pantalla de rayos catódicos o de cristal líquido, sino una pizarra (o un panel vertical de aprendizaje, según los expertos en pedagogía), una vieja pizarra colgada de una pared, con una breve repisa para las tizas y para el borrador, un pupitre, un cuaderno rayado, algunos lápices. Justo entre los dieciséis y los treinta y cinco años alcanza un hombre o una mujer su máximo empuje en la vida, su más alta capacidad de descubrimiento, de acción, de plenitud, de dominio de las cosas. Si sesenta de cada cien personas no saben leer ni escribir a esas edades están condenadas, ellas y los suyos, a una minusvalía irreparable, a una marginalidad tan fatídica, como los infortunios de las maldiciones antiguas.

Algunas veces, a los que defendemos la necesidad de la instrucción pública, los valores sobrios del saber, se nos atribuye desdeñosamente una sospecha de anacronismo: para una parte de nuestros conciudadanos más pobres, más apartados de los derechos y las ventajas que oficialmente nos pertenecen a todos, aprender a leer y a escribir es un objetivo que tiene los mismos rasgos de utopía y de urgencia que en los tiempos de las sublevaciones jornaleras. Los viejos progresistas sabían que la escuela era sobre todo un instrumento de igualdad social. Para los gitanos de ahora, como para los pobres de siempre, el analfabetismo es uno de los aliados más eficaces del racismo.

ANTONIO MUÑOZ MOLINA, «Ignorancia». Diario El País, 28/05/1997

TEXTO 5

Zaratustra entra y sale en la trastienda, con una vela encendida. La palmatoria pringosa tiembla en la mano del fantoche. Camina sin ruido, con andar entrapado. La mano, calzada con mitón negro, pasea la luz por los estantes de libros. Media cara en reflejo y media en sombra. Parece que la nariz se le dobla sobre una oreja. El loro ha puesto el pico bajo el ala. Un retén de polizontes pasa con un hombre maniatado. Sale alborotando el barrio un chico pelón montado en una caña, con una bandera.

EL PELÓN.- ¡Vi-va-Es-pa-ña!

El CAN.- ¡Guau! ¡Guau!

ZARATUSTRA.- ¡Está buena España!

DON GAY.- Es preciso reconocerlo. No hay país comparable a Inglaterra. Allí el sentimiento religioso tiene tal decoro, tal dignidad que indudablemente las más honorables familias son las más religiosas. Si España alcanzase un más alto concepto religioso, se salvaba.

MAX.- ¡Recémosle un Réquiem! Aquí los puritanos de conducta son los demagogos de la extrema izquierda. Acaso nuevos cristianos, pero todavía sin saberlo.

DON GAY.- Señores míos, en Inglaterra me he convertido al dogma iconoclasta, al cristianismo de oraciones y cánticos, limpio de imágenes milagreras. ¡Y ver la idolatría de este pueblo!

MAX.- España, en su concepción religiosa, es una tribu del Centro de África.

DON GAY.- Maestro, tenemos que rehacer el concepto religioso en el arquetipo del Hombre-Dios. Hacer la Revolución Cristiana con todas las exageraciones del Evangelio.

DON LATINO.- Son más que las del compañero Lenin.

ZARATUSTRA.- Sin religión no puede haber buena fe en el comercio.

DON GAY.- Maestro, hay que fundar la Iglesia Española Independiente. [...]

MAX.- Hay que resucitar a Cristo.

DON GAY.- He caminado por todos los caminos del mundo y he aprendido que los pueblos más grandes no se constituyeron sin una Iglesia Nacional. La creación política es ineficaz si falta una conciencia religiosa con su ética superior a las leyes que escriben los hombres.

MAX.- Ilustre Don Gay, de acuerdo. La miseria del pueblo español, la gran miseria moral, está en su chabacana sensibilidad ante los enigmas de la vida y de la muerte (...). Este pueblo miserable transforma todos los grandes conceptos en un cuento de beatas costureras. Su religión es una chochez de viejas que disecan al gato cuando se les muere.

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN, *Luces de bohemia*. 1920

TEXTO 6

El 19 de junio de 2023, en una entrevista previa a las elecciones generales, Carlos Alsina le decía a Pedro Sánchez: «La vicepresidenta Calviño, respecto de las políticas de igualdad, [dice] que ella cree en un feminismo y en unas políticas de igualdad que se hagan desde la conciliación y no desde el conflicto [...]. ¿Significa que en esta legislatura las políticas de igualdad, dirigidas por Irene Montero, se han planteado más desde el conflicto que desde el entendimiento?». Y Pedro Sánchez responde: «Yo creo que hay una impresión de que sobre todo hay un ciudadano, es decir hombres de entre cuarenta y cincuenta años, que han visto en algunas ocasiones que algunos discursos han sido, digamos, incómodos hacia ellos, y creo que eso es un error. [...] Y eso es una constatación, es un dato objetivo, porque yo tengo también amigos que, bueno, pues se han sentido en algunas ocasiones incómodos con algunos discursos que se han planteado más de confrontación que de integración».

Dice Virginie Despentes en *Querido capullo*: «En el mundo somos millones diciendo lo mismo y hay millones de jefes tomándose a broma. Repitiéndonos “No me consta”. No cambian el chip. Citan a feministas muertas y enterradas para decir que antes era mejor. Porque hasta el feminismo les pertenece. La buena de Simone [de Beauvoir] nunca se habría quejado por una simple mano en el culo, Simone no. Eran los buenos tiempos: las violadas se callaban, las feas pasaban desapercibidas, las lesbianas se escondían y las asalariadas embarazadas aquí te pilló aquí te mato eran despedidas para que se pudrieran en cualquier otra parte. Los buenos tiempos de la dominación bien comprendida por las dominadas».

El presidente, con sus palabras, legitimaba el señalamiento al movimiento político con más capacidad de transformación democrática de nuestro tiempo, el feminismo, y la criminalización de la única forma posible de conquistar derechos a lo largo de la historia: para que las cosas cambien, hay que obligarlas a cambiar. Por eso el nombre de este libro es *Algo habremos hecho*. Esto es lo que demasiadas veces se nos ha dicho a las mujeres para hacernos responsables de la violencia que se ejerce contra nosotras y de la desigualdad que se nos impone. Para cuestionarnos a nosotras en lugar de cuestionar el patriarcado. Para justificar que contra nosotras se ejerza violencia política porque, en el fondo, “vas provocando”, “tú te lo has buscado”, “algo habrás hecho”. Efectivamente, en estos años hemos hecho algunas cosas que una y otra vez nos decían que eran imposibles y que han permitido que avancemos en derechos. Sí, lo cierto es que algo hemos hecho. Y vamos a seguir haciéndolo, a pesar del gran coste político y personal que nos hacen pagar por ello. Decir nosotras mismas que sí, “algo habremos hecho”, es una forma de conjurarnos frente a su cuestionamiento, a su criminalización, a su violencia política, a su rechazo del avance en derechos para decirles que no solo no hemos ido demasiado lejos, sino que esto no ha hecho más que empezar.

Algo habremos hecho es un libro para que todas las personas que quieren cambiar las cosas sepan que es posible cambiarlas, que tenemos derecho a cambiarlas, que tenemos razones para cambiarlas, que vamos a cambiarlas. Que no hemos ido demasiado lejos. Que aunque nos hagan pagar un gran coste político y personal por ello, sí se puede. Y que es bueno para España que pasen cosas feministas, justas, verdes, de izquierdas, aunque el bipartidismo no quiera.

IRENE MONTERO, *Algo habremos hecho*. 2024

TEXTO 7

Fosfatos, arseniatos y vanadatos constituyen una clase en la que se reúnen numerosos minerales de constitución química análoga y formas cristalinas semejantes, dando series isomorfas. Estructuralmente están constituidos por tetraedros, al modo de los silicatos, y contienen en su mayoría agua que puede estar como oxidrilos o como agua de cristalización, de imbibición o simplemente de adsorción.

M. FONT-ALTABA, *Atlas de mineralogía*

II. EXPRESIÓN ESCRITA

Además de la práctica de la escritura que supone el desarrollo escrito de los ejercicios de comprensión y comentario lingüístico y crítico de los textos del apartado anterior, se le ofrece aquí, por si quisiese complementarlo y tuviese tiempo de hacerlo, una doble propuesta (para que tenga dónde elegir).

ASUNTOS PARA ARGUMENTACIONES A FAVOR O EN CONTRA DE...

1. el reparto de tareas domésticas de manera equitativa entre todos los miembros de la familia
2. la necesidad de que el sistema educativo forme científicos humanistas y humanistas científicos
3. la importancia de que los jóvenes participen en la vida pública. [Por ejemplo, en asociaciones, en los movimientos sociales, en la política institucional...]
4. la necesidad de implantar uniformes en el alumnado del sistema educativo
5. la importancia de la moda en la sociedad actual
6. la lectura como estímulo de la imaginación
7. las formas de esclavitud en la sociedad actual

ASUNTOS PARA RELATOS

1. Taxista del turno de noche
2. Taxista del turno de mañana
3. Taxista del turno de tarde
4. Taxista de parada de aeropuerto
5. Taxista de parada de hospital
6. Taxista de parada de hotel de lujo
7. Taxista de parada de campo de fútbol

Escriba relatos (con descripción y diálogo si lo estima oportuno y le vienen bien a la técnica literaria de cada uno de ellos... y no olvide la aplicación de variedades lingüísticas según las necesidades artísticas en cada caso). Tampoco vendría mal que trabajase técnicas literarias -que ya conoce por las lecturas y exámenes sobre estas- ligadas al tratamiento del tiempo o de los estilos del diálogo... o del narrador.

NOTA.

Es imprescindible que estos escritos sean absolutamente personales si realmente quiere que sirvan para la función que se les encomienda, que es mejorar la expresión escrita y el dominio de la narración como modalidad textual.

III. MORFOSINTAXIS

Además de disponer ya del documento con enunciados para el análisis morfosintáctico que se corrigen cada día al comienzo de la clase -a razón de uno diario-, es de capital importancia dominar el análisis categorial de las palabras con la máxima precisión. Para ello se le proponen unos ejercicios aquí, que debe tomarse con calma y resolver partiendo de la consulta del propio manual cuando sea necesario -busque la unidad que habla de las categorías gramaticales si fuese preciso.

EJERCICIOS DE PRECISIÓN

1. Indique la categoría gramatical (o sea *verbo, adjetivo...*) de las palabras que componen los siguientes enunciados:
 - a) Pregunta la fecha del examen a tu primo Juan, Antonio.
 - b) Juan, el móvil envíasele a tu hermano.
 - c) Afortunadamente, a nosotros nos interesaba la poesía romántica de Bécquer.
 - d) Aquel alquiler venía costando unos cuatrocientos euros.
 - e) Por favor, procurad no perder la cabeza en el viaje.
 - f) ¿Qué les dijisteis a vuestros compañeros de clase de año pasado?
 - g) A nuestros antiguos amigos de Grecia les preguntaron su nacionalidad.
 - h) Buscaos la mejor forma de volver, chicos.
 - i) ¿Le puedes contar, María, a tus padres la noticia?
 - j) ¿Quiénes iban a avisar a Juana?
2. Defina gramaticalmente y clasifique con la máxima precisión (o sea por su naturaleza -predicativo, semicopulativo, copulativo-; por su significado -de acción, proceso o estado-, y por su conjugación -regular o irregular) las formas verbales de los enunciados del ejercicio anterior.
3. Defina gramaticalmente con la máxima precisión y clasifique los sustantivos de los enunciados del ejercicio 1.
4. Defina gramaticalmente con la máxima precisión y clasifique los adjetivos de los enunciados del ejercicio 1.
5. Defina gramaticalmente con la máxima precisión y clasifique los determinantes de los enunciados del ejercicio 1.
6. Razone la categoría gramatical y la función sintáctica de las palabras subrayadas:
 - a) 1) Se quejaba de nuestro poco juicio 2) Se vive bien aquí 3) Se venden coches 4) Se lo dijo
 - b) 1) Poco nos pasa poniendo tan poco cuidado 2) Llovió poco ayer
 - c) 1) Bastantes llegaron tarde 2) Era bastante tarde 3) Bastante gente tuvo suerte
 - d) 1) El verde le gustaba 2) Él abreviaba aquello de la moda
 - e) 1) Se ataba los cordones solo 2) Solo se acordaba del viaje a Budapest cuando estaba solo
 - f) 1) Se lavaba las manos a menudo 2) Se lavaba a menudo
 - g) 1) Conversaron en torno a una mesa 2) Otearon el entorno de la meseta
7. Analice sintácticamente y clasifique los enunciados del ejercicio 1

IV. COMENTARIO CRÍTICO DE TEXTO

Como colofón de este documento de materiales de trabajo, le propongo dos textos para que, tras su comprensión precisa, desarrolle usted el **comentario crítico** de los mismos.

El primero es el mismo texto que ya cerraba el documento del trimestre anterior... pero es que buena parte del alumnado no lo ha trabajado y merece la pena conservarlo aquí. Y el segundo es nuevo.

Como ya sabe este ejercicio consiste en redactar con la máxima corrección -como en todos los ejercicios escritos- la opinión que a usted le merece lo que se dice en el texto, opinión que debe apoyar con todos los argumentos a su alcance procurando que estos sean lo más sólidos posibles. Por otro lado, para que el ejercicio sea mínimamente exhaustivo, es imprescindible criticar -o sea razonar su opinión personal sobre ellas- la idea principal del texto (que está siempre en la tesis, a veces precisada/ampliada en la conclusión), así como las secundarias más relevantes.

TEXTO 1

¿Son fáciles las humanidades?

Sorprende la ligereza con la que se admite que las ciencias son más difíciles

En medio de los grandes vendavales electorales y sucesorios, ha pasado sin pena ni gloria la noticia de que el Ministerio de Educación español ha rectificado ligeramente la política de becas, rebajando la exigencia de aprobado por curso del 50% al 40% de los créditos en los estudios de ingeniería, arquitectura y grados de ciencias; ya antes de esta corrección la exigencia para becarios de las carreras técnicas y científicas era inferior a la nota que se pide a los de humanidades. Lo más interesante de esta decisión es la argumentación que la justifica, que evidencia un consenso universal acerca de que las carreras de ciencias exigen un mayor esfuerzo que las de humanidades.

Las razones de este consenso pueden ser cuantitativas y cualitativas. Las cuantitativas son meramente estadísticas: los alumnos de ciencias tardan más en titularse que los de humanidades. Pero los expertos que desde hace años tienen en sus manos la reforma de las universidades públicas habrán alumbrado alguna hipótesis acerca de las causas de tales estadísticas. A mí se me ocurren tres. Una: que los estudiantes de ciencias son menos inteligentes que los de humanidades, asunto que no comentaré porque no creo que queden mentecatos que ignoren que la inteligencia se reparte igualitariamente entre los estudiantes potenciales de todas las carreras. Dos: que los profesores de humanidades son peores (más ignorantes o menos exigentes) que los de ciencias. Y tres: que los de ciencias enseñan peor que los de humanidades.

La segunda no me parece descartable *a priori*, porque los rumores de que algunos grupos de humanidades en la enseñanza secundaria se componen como una suerte de “batallón de los torpes” son muy insistentes desde hace tiempo, y no sería de extrañar que se arrastrase un cierto déficit de conocimientos desde el pupitre hasta la cátedra, que podría tener tales consecuencias. Si así fuera, se debería a que esos grupos de humanidades de secundaria sirven de refugio a aquellos a quienes se les resisten las matemáticas o la física, lo cual nos situaría en la tercera de las razones enumeradas: que quizá la culpa de este carácter terrorífico de las asignaturas científicas resida en la falta de calidad de la enseñanza de las mismas, que las hace incomprensibles para un segmento notable del alumnado. Si fuera esta la causa de la diferencia entre unos y otros estudiantes, el Ministerio de Educación estaría llamado a resolver el problema elevando la calidad de la enseñanza secundaria, algo con respecto a lo cual sus responsables se han llenado profusamente la boca en los últimos tiempos, aunque las decisiones estructurales tomadas en relación con ello (reducción del profesorado, aumento

de la carga docente, fragmentación del currículo, precarización de los contratados) contradicen a menudo tan buenas palabras.

De la inacción en este terreno deduzco que dichos responsables entienden que la causa de la disimetría no reside en la calidad de los alumnos ni de los profesores, sino en la naturaleza misma de las asignaturas, lo que nos lleva directamente a las razones cualitativas. Pues aunque no quede nadie capaz de echar la culpa a la inteligencia (o falta de la misma) de los estudiantes, estoy convencido de que quedan bastantes dispuestos a defender que las materias de ciencias son más difíciles que las de humanidades. A estos querría recordarles que no ha de confundirse la dificultad con la utilidad. Y si se trata para ellos de esto último (de defender la superior utilidad de las ciencias sobre las humanidades), siento tener que advertirles de que la cuestión de lo que es o no más útil para los hombres no es una cuestión científica ni técnica sino, por el contrario, plenamente humanística, y que tendrán por tanto que armarse de argumentos filosóficos y éticos para defender su posición, para lo que no basta simplemente con señalar la altura de los rascacielos o de los puentes intercontinentales, sino que hay que tener en cuenta también a los que se tiran desde los rascacielos y a los que no pueden atravesar los puentes.

Pero como no es de la utilidad de lo que se trata, sino de la dificultad, reto a quien sea capaz de ello a que me demuestre por qué es más difícil manejar con soltura las ecuaciones de la relatividad que la diferencia entre juicios analíticos y juicios sintéticos *a priori*, o que se necesita más esfuerzo para familiarizarse con la noción de *spin* que con la de voluntad de poder. Puedo admitir que la dificultad en cuestión es, en las ciencias y las técnicas, predominantemente intelectual, mientras que en las humanidades este tipo de dificultad (también decisiva) coexiste con otra que, como decía Wittgenstein, atañe a la voluntad y no solo al entendimiento. Pero eso no significa que una dificultad sea superior a la otra, ni que quienes estudian carreras técnicas o científicas dejen por ello de estar necesariamente interesados en las implicaciones de la distinción de los juicios sintéticos *a priori* o de las ideas platónicas (que en ningún caso son asuntos “técnicos”); ni que quienes estudian carreras humanísticas deban ser ajenos al trasfondo conceptual de las ecuaciones de la relatividad o de la noción de partícula microfísica.

No es, pues, la ventaja que se da a los becarios de ciencias sobre los de humanidades lo que me preocupa, sino la frescura con la que se hacen pasar por “evidencias” que justifican esas decisiones unas razones cuya aceptación presupone la degradación de lo humano, sin aceptar siquiera la responsabilidad que de ello se deriva, es decir, la de promover ciertos ingredientes de lo humano y descartar otros como si fueran susceptibles de un “recorte” tan alegre como el que se hace con los presupuestos públicos para estabilizar la deuda y como si la humanidad de los hombres pudiera graduarse de acuerdo con las expectativas económicas.

Lo que me sorprende es la facilidad con la que admitimos explicaciones inaceptables, como las que dan por sentada la superioridad del cálculo de resistencia de los materiales sobre el “procesamiento” conceptual y sensible necesario para componer un soneto de los de Shakespeare o una *Gymnopédie* de las de Erik Satie, de la misma manera que me sorprende la docilidad con la que nos avenimos a la reducción de lo humano al *Homo faber* o al *Homo oeconomicus*. Lo que sí veo claro es la íntima conexión entre esa presunta primacía de lo tecnocientífico y esta rebaja del hombre a bestia de labor o a vendedor y comerciante de sí mismo.

JOSÉ LUIS PARDO /10 de JULIO 2014/ Diario EL PAÍS

TEXTO 2

Guerra, victoria, dictadura

Julián Casanova

@CasanovaHistory

Publicada el 01/04/2019 a las 06:00 Actualizada el 01/04/2019 a las 11:18

Una posguerra interminable, una victoria omnipresente, una dictadura de casi cuarenta años. La **sublevación militar** de julio de 1936 y la guerra civil que provocó se convirtieron en acontecimientos fundamentales de la **dictadura de Franco**, de su cultura excluyente, ultranacionalista y represiva.

Quienes habían provocado la guerra, la habían ganado y gestionaron desde el nuevo Estado la victoria, asentaron la idea, imposible de contestar, de que los republicanos eran los responsables de todos los desastres y **crímenes** que habían ocurrido en España desde 1931. Proyectar la culpa exclusivamente sobre los republicanos vencidos liberaba a los vencedores de la más mínima sospecha. **El supuesto sufrimiento colectivo dejaba paso al castigo de solo una parte.** Francisco Franco lo recordaba a menudo con el lenguaje religioso que le sirvió en bandeja la Iglesia católica: “No es un capricho el sufrimiento de una nación en un punto de su historia; es el castigo espiritual, castigo que **Dios** impone a una vida torcida, a una historia no limpia”.

La guerra terminó el 1 de abril de 1939 con el triunfo total de las **tropas “nacionales”** de Franco. El mismo día de la “liberación” de la capital, Leopoldo Eijo y Garay, obispo de la diócesis de Madrid, publicó su pastoral “La hora presente”. La guerra había sido necesaria e inevitable porque “por los caminos ordinarios” España ya no podía salvarse y “la hora presente” era, ni más ni menos, en todo el mundo, pero “singularmente” en España, “la hora de la liquidación de cuentas de la humanidad con la **filosofía política de la Revolución Francesa**”.

Eran momentos de fiesta, tedéums, **resurrección de España** y de honra a los **mártires de la Cruzada**. Pocas horas después de anunciar que el Ejército rojo estaba cautivo y desarmado, el Generalísimo recibió un telegrama de **Pío XII**, el antes cardenal Eugenio Pacelli, que había sido elegido Papa el 2 de marzo de ese mismo año, tras la muerte de Pío XI el 10 de febrero. Tampoco faltó a la cita de felicitación el **cardenal Isidro Gomá**, quien desde Pamplona recordaba a Franco el 3 de abril “con qué interés me uní desde el comienzo a sus afanes; cómo colaboré con mis pobres fuerzas y dentro de mis atribuciones de Prelado de la **Iglesia** a la gran empresa”.

La gran empresa era la regeneración total de **una nación nueva forjada en la lucha contra el mal**, el sistema parlamentario, la República laica y el ateísmo revolucionario, todos los demonios enterrados por la victoria de las armas de Franco con la **protección divina**. Se trataba del logro de la **confesionalidad** católica del Estado, del “despotismo de **militares y clérigos**”, como lo llamaba Barcala, uno de los personajes de *La velada de Benicarló* de Manuel Azaña. Las ciudades y campos se llenaron de desfiles, manifestaciones de la victoria, regreso simbólico de las vírgenes a sus lugares sagrados, actos de desagrazios y **procesiones**.

Franco y sus **compañeros de armas** habían salido **al rescate de la patria**, lo cual **legitimaba el golpe de Estado y la sangrienta guerra civil**. En realidad, ese objetivo de redimir a España era el común denominador de las fuerzas políticas y sociales que se sumaron a esa “gran empresa”, **identificadas** más por lo que querían destruir –la República, el liberalismo, el comunismo– que por un acuerdo sobre la definición del nuevo régimen. La victoria había que disfrutarla, manifestada en un entramado simbólico de ritos, fiestas, monumentos y recuerdo y culto a los mártires.

Para recordar siempre su victoria en la guerra, para que nadie olvidara sus orígenes, la dictadura de Franco llenó de lugares de memoria el suelo español, con un culto obsesivo al recuerdo de los caídos, que era el culto a la nación, a la patria, a **la verdadera España frente a la anti-España**, una manera de unir con lazos de sangre a

las familias y amigos de los mártires frente a la **memoria oculta de los vencidos**, cuyos restos quedaron abandonados en **cunetas, cementerios y fosas comunes**.

Militares, falangistas, carlistas y la Iglesia aportaron sus símbolos a la nueva España, aunque el discurso nacionalcatólico acabara, a partir de 1945, dominando. En lo que todos estuvieron de acuerdo, sin embargo, fue en el culto rendido al general Franco. Desde octubre de 1936, **obispos, sacerdotes y religiosos** comenzaron a tratar a **Franco como un enviado de Dios** para poner orden en la “ciudad terrenal”.

La paz de Franco

Acabada la guerra, el “insigne, victorioso y amado Caudillo” fue rodeado de una **aureola heroico-mesiánica** que le equiparaba a los santos más grandes de la historia. Aparecían por todas partes estatuas, bustos, poesías, estampas, hagiografías. La **imagen de Franco** como militar salvador y redentor era **cuidadosamente tratada e idealizada** en el “Noticiero Español” (NO-DO). Su retrato presidió durante los casi cuarenta años de dictadura las **aulas, oficinas, establecimientos públicos** y se repetía en sellos, monedas y billetes. Y como ninguna legitimidad podía ser superior a la que procedía de la potestad divina, Franco fue “Caudillo de España por la gracia de Dios”.

Al menos **50.000 personas fueron ejecutadas** en la década posterior al final de la guerra, la mayoría de ellas en las últimas provincias conquistadas por el Ejército de Franco. **Se necesitaban personas que planificaran esa violencia e intelectuales, políticos y clérigos que la justificaran**. La destrucción del contrario en la guerra dio paso a la centralización y el control de la violencia por parte de la autoridad militar, un terror institucionalizado y amparado por las leyes del nuevo Estado. Esa cultura política de la violencia, de la división entre vencedores y vencidos, “patriotas y traidores”, “nacionales y rojos”, se impuso en la sociedad española al menos durante dos décadas después del final de la guerra civil.

La **paz de Franco**, que mantuvo el estado de guerra hasta abril de 1948, **transformó la sociedad**, destruyó familias enteras, rompiendo las básicas redes de solidaridad social, e impregnó la vida diaria de **miedo**, de prácticas coercitivas y de **castigo**. La amenaza de ser perseguido, humillado, la necesidad de disponer de avales y buenos informes para **sobrevivir**, podía alcanzar a cualquiera que no acreditara una adhesión inquebrantable al Movimiento o un pasado limpio de **pecado republicano**.

Los odios, las venganzas y el rencor alimentaron el **afán de rapiña** sobre los miles de puestos que los asesinados y represaliados habían dejado libres en la **Administración del Estado**, en los ayuntamientos e instituciones provinciales y locales. Una **ley de 10 de febrero de 1939** institucionalizó la depuración de los funcionarios públicos, un proceso que los militares rebeldes habían iniciado sin necesidad de leyes en el verano de 1936. Detrás de esa ley, y en general de todo el proceso de depuración, había un doble objetivo: privar de su trabajo y medios de vida a los “desafectos al régimen”, un **castigo ejemplar** que condenaba a los inculpados a la **marginación**; y, en segundo lugar, asegurar el puesto de trabajo a todos los que habían servido a la causa nacional durante la guerra civil y mostraban su fidelidad al Movimiento. Ahí residía una de las bases de **apoyo duradero a la dictadura** de Franco, la “adhesión inquebrantable” de todos aquellos beneficiados por la victoria.

El **Ejército**, la **Falange** y la **Iglesia** eran los principales **representantes de los vencedores** y de ellos salieron el **alto personal dirigente**, el sistema de poder local y los fieles siervos de la Administración, aunque tras la caída de los fascismos en Europa, la defensa del catolicismo como un componente básico de la historia de España sirvió a la dictadura de pantalla en ese período crucial para su supervivencia.

Cayeron los fascismos y Franco siguió, aunque su dictadura tuvo que vivir unos años de ostracismo internacional. El 19 de junio de 1945, la conferencia fundacional de la Organización de Naciones Unidas (ONU), celebrada en San Francisco, aprobó una propuesta mexicana que **vetaba expresamente el ingreso de España** en el nuevo organismo. A ese veto siguieron diferentes condenas, el cierre de la frontera francesa o la retirada de embajadores, pero **nunca llegaría lo que esperaban muchos republicanos** en el exilio y en la propia

España: que las potencias democráticas expulsaran a Franco por ser un sangriento dictador, elevado al poder con la ayuda de las armas de la Alemania nazi y de la Italia fascista.

Luis Carrero Blanco, entonces subsecretario de Presidencia, estaba convencido de que las grandes potencias occidentales capitalistas no tomarían ninguna medida enérgica, militar o económica, contra una España católica y anticomunista. **Se lo dijo a Franco** en uno de los informes que le enviaba a menudo en aquellas difíciles fechas: “La única fórmula para nosotros no puede ser otra que: *orden, unidad y aguantar*”.

Y aguantaron, administrando las rentas de esa **inversión duradera que fue la represión**, con leyes que mantuvieron los órganos jurisdiccionales especiales durante toda la dictadura, con un **Ejército** que, unido en torno a Franco, no presentaba fisuras, con la máscara que la **Iglesia** le proporcionó al Caudillo como **refugio de su tiranía y crueldad** y con el apoyo de amplios sectores sociales, desde los **terratenientes** e industriales a los propietarios **rurales** más pobres. Después llegarían los grandes desafíos generados por los cambios socioeconómicos y la racionalización del Estado y de la Administración, pero el aparato del poder político de la dictadura se mantuvo intacto, **garantizados el orden y la unidad**. Como había previsto Carrero Blanco.

Julián Casanova es catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza e investigador del Institute for Advanced Study de Princeton